

colección bergé
en CUATRECASAS, GONÇALVES PEREIRA





Cuatrecasas, Gonçalves Pereira y Bergé

están unidas desde hace tres generaciones en una estrecha relación de amistad que va más allá de la de cliente–abogado. De esa confianza mutua nació la idea de mostrar una parte de la Colección Bergé en el nuevo edificio de Cuatrecasas, Gonçalves Pereira en Madrid.

La Colección Bergé comenzó a formarse a finales de los años ochenta. Bergé, guiado por su espíritu emprendedor, reflejo de su actividad empresarial presente en muy distintos ámbitos —desde su originaria actividad portuaria pasando por el transporte, la automoción, las nuevas tecnologías o la cultura del vino—, apostó por el arte contemporáneo internacional en un momento en el que ese tipo de coleccionismo era prácticamente inexistente en el ámbito español.

Poco a poco la Colección Bergé se ha consolidado como colección corporativa de arte contemporáneo. Entre sus adquisiciones se encuentran obras de artistas como Bruce Nauman, Gerard Richter, Edward Ruscha, John Baldessari, Allan MacCollum, Carl André o las españolas Cristina Iglesias y Susana Solano, hoy faros de referencia incontestable en el arte del siglo XX.

La temática que abordan los artistas a través de estas obras son un reflejo del mundo actual —bello o grotesco, feliz o conflictivo—. Con esta muestra Cuatrecasas, Gonçalves Pereira y Bergé tratan de ofrecer una visión global e internacional del mundo en el que vivimos y del que queremos formar parte a través del legado y los valores que deseamos transmitir a las nuevas generaciones.

Pedro Enciso Bergé

Vicepresidente
Bergé y Cia.

Emilio Cuatrecasas

Presidente
Cuatrecasas, Gonçalves Pereira

ALLAN MACCOLLUM

Los Ángeles, 1944

Colección de 90 dibujos, n.º 6

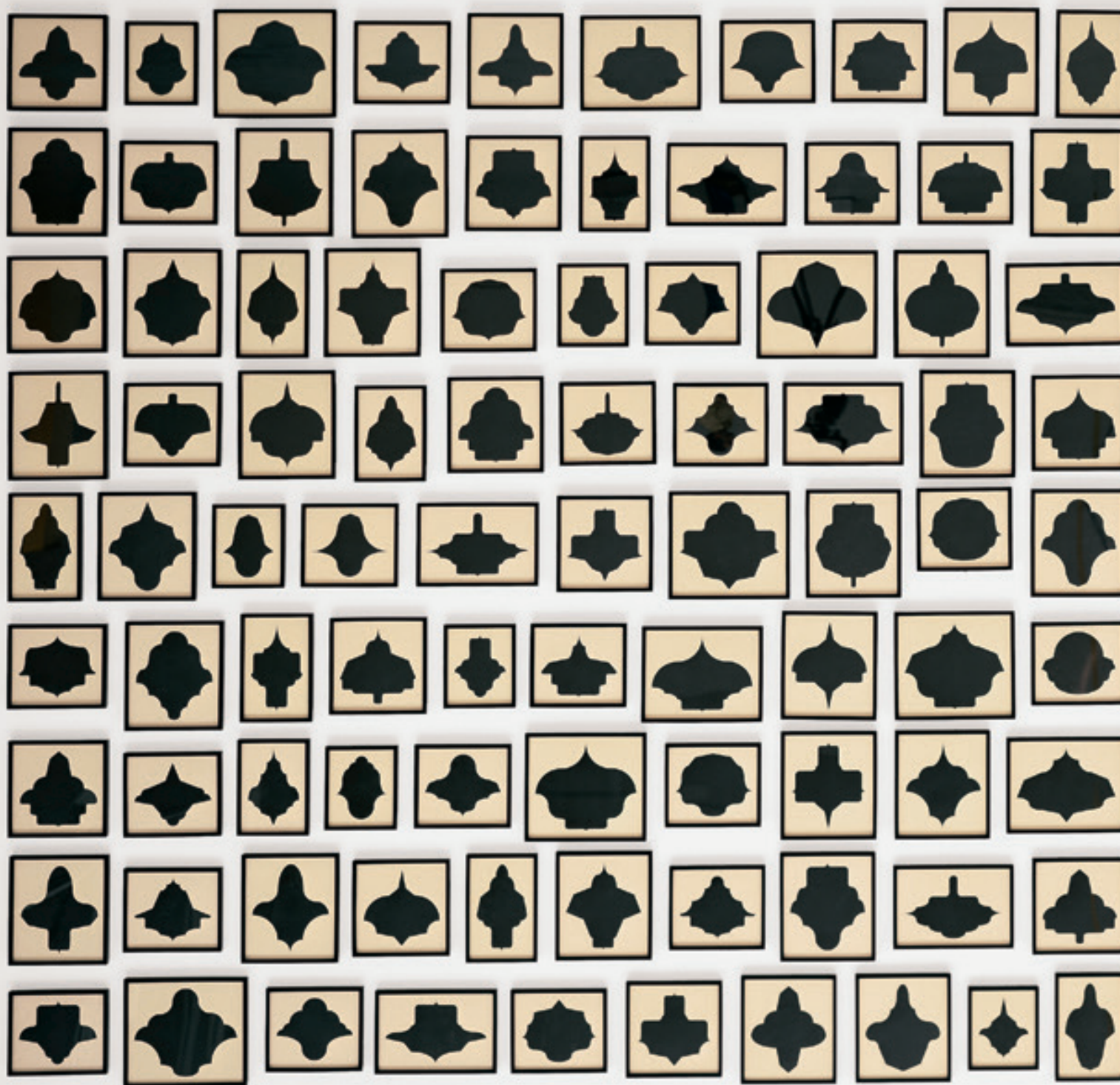
1988-1990

Medidas variables

Colección Bergé

Su arte se centra en la reflexión de cómo las comunidades de personas se definen así mismas formando parte de un colectivo. Cada persona es única pero al mismo tiempo pertenece a un colectivo con el que comparte intereses, familia, clan, barrio, apellido, religión, pueblo, ciudad, provincia, territorio, país, continente, mundo... Allan McCollum indaga en «qué clase de símbolos utilizan las personas para representarse a ellos mismos y a los grupos de personas que se identifican con ellos». Esta reflexión es la base a través de la cual genera series de dibujos y formas construidas a partir de plantillas, en las que utilizando fórmulas matemáticas y teorías estadísticas sobre la aleatoriedad, genera posibilidades infinitas de repetición y creación única. Da la impresión de que son iguales, que han sido producidas en cadena, como si se tratara de una producción industrial a gran escala, sin embargo cada una de ellas es única al tiempo que pertenecen a la «multitud», al colectivo que las identifica.

La *Colección de 90 dibujos, no. 6* (1988-1990) perteneciente a la Colección Bergé se realizó dibujando las curvas a mano, y tras producir cientos de plantillas con estas curvas, se combinaron generando infinidad de formas silueteadas y coloreadas a mano con grafito. Su obra es una crítica a la mecanización, la industrialización, a la conducta mecánica de nuestra existencia. Sus series parecen salidas de una fábrica informatizada y sin embargo son únicas y realizadas a mano de forma artesanal.





JONATHAN BOROFSKY

Boston, 1942

Book Head at 3, 297, 423"

1990

Bronce

176 x 31,2 x 30,7 cm

Colección Bergé

De pequeño visitó el Boston Museum of Fine Arts y contemplando la obra de Gauguin *¿De donde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos?* se quedó impresionado y comprendió que quería hacer arte para contestar todas estas preguntas que él definía como filosóficas y psicológicas.

Con su reflexión sobre el ser humano, la raza, el género y la igualdad está fielmente convencido de poder construir un mundo mejor a través del arte buscando un sentimiento de unidad entre todos los seres humanos: «todos lo hacemos, yo tengo mis habilidades igual que un abogado tiene las suyas».

En *Book Head at 3, 297, 423* (1990) refleja algunas de sus inquietudes. Borofsky escribía series de números en cuadernos durante horas: «me hacen pasar el tiempo para no pensar en cosas profundas» decía, al tiempo que explicaba que todo está compuesto de números que permiten que todo sea igual y eliminan los prejuicios y las connotaciones que tiene el lenguaje, buscando la unidad. Por otra parte, el libro, apoyado sobre una cabeza, alude a los sueños, otra de sus obsesiones: «Al levantarme por la mañana escribo mis sueños. Los sueños me han ofrecido numerosos símbolos. Sirven para conocerse mejor a uno mismo y para eliminar traumas. Cuando conocemos la fuente del problema, éste es más fácilmente solucionable y por tanto seremos más felices y haremos más felices a los demás. Construiremos un mundo mejor». Enormes esculturas de Borofsky instaladas en la calle pertenecen ya a la memoria colectiva de grandes ciudades como Berlín, Múnich, Frankfurt, San Francisco, Los Angeles, Dallas, Philadelphia, Seul o Beijing.



RINKO KAWAUCHI

Shiga, Japón, 1972

Utatane (12) y *Utatane (77)*

2001

Impresión cromogénica (ed. 2/6)

101,6 x 101,6 cm

Colección Bergé

Rinko Kawauchi se graduó en la Seian University of Art Design de Otsu. Vive y trabaja en Tokio. Desarrolla su trabajo fotográfico en series que ella misma publica como «libros fotográficos». Las dos obras de la Colección Bergé pertenecen a la serie *Utatane*, término japonés que podría traducirse como «duermevela». La belleza de los detalles cotidianos, tan intensos y desapercibidos a la vez, el subjetivismo creador y la poética de las imágenes, que siempre respetan el formato cuadrado —120/6 x6 cm Rolleiflex—, son aspectos constantes en su producción.



Inundada de su autobiografía de infancia y juventud, juega con el formato, el encuadre, la luz, el contraste, el color, la saturación, la textura, la profundidad de campo, el movimiento... para desarrollar su personal y delicada lírica. Mima desde el procesado de las imágenes hasta los detalles de exposición. Sus fotografías son como dibujos cargados de sentimiento, constantes detalles de la vida cotidiana, el devenir y la fugacidad. Rinko Kawauchi dice que «para un fotógrafo es una necesidad captar las cosas como por arte de magia. Se necesita casualidad, pero tras tomar una foto no todo está hecho. Yo continuo trabajando en ella». En 2001 despegó su carrera con la publicación simultánea de tres libros fotográficos *Utatane*, *Hanabi* y *Hanako*, estableciéndose firmemente como una de las más innovadoras recién llegadas al mundo de la fotografía contemporánea, no solamente en Japón sino causando gran admiración entre los amantes del arte de todas partes del mundo.

ROSARIO LÓPEZ

Bogotá, 1970

Serie Paracas

2005

Fotografía (Ed. 2/3)

152 x 160 x 180 cm

Colección Bergé

El gobierno peruano quiso crear una prometedora compañía de energía eólica en la región de Paracas. El viento de esta zona, cuya apariencia desértica y sórdida rompe con cualquier idea de habitabilidad, convertía el territorio en un lugar perfecto para un proyecto energético y ecológico. Solamente hizo falta que saltara la noticia de lo que iba a suceder, para que cientos de personas arribaran a la zona buscando el pago por la

expropiación de aquellas tierras recién colonizadas. Para conseguirlo construyeron chamizos sin tejado (como el que vemos en la foto) en medio de la nada y a lo largo y ancho de todo el desierto. Todas estas «casitas» generaron un espacio previamente inexistente pero ahora potencialmente lucrativo gracias al viento.

Este proyecto energético y la promesa del desarrollo laboral que supuestamente generaría nunca llegó a materializarse. La compañía argumentó que con sus tierras ocupadas e invadidas de «casitas» era imposible seguir adelante con el proyecto.

El desierto de Paracas, donde el silencio y la ausencia de vida inunda el lugar, convierte al viento invisible e inmaterial en una mortal e insostenible espera que hizo de la nada un espacio visible.



MARTIN CREED

Londres, 1968

Work No. 251: Things

2001

Neón (Ed. 1/3)

71 x 16 cm

Colección Bergé

«THINGS [cosas] representa EVERYTHING [todo]».

Esto cuenta el artista cuando explica que en inglés la palabra *things* incluye también los sentimientos y que por tanto lo abarca todo. «Quería hacer una obra en la que poder incluir absolutamente todo. Mi palabra perfecta contendría el mundo entero y la hace imposible. Está realizada en letras mayúsculas para que todas sean del mismo tamaño, todas iguales. Me gusta el neón porque se enciende y se apaga. El neón es más como hablar que como escribir. Las palabras escritas no se van, pero con el neón puedes ver la palabra y al segundo siguiente se va: es como hablar, la dices y luego ya no está».

Martin Creed es uno de los jóvenes artistas británicos (Y.B.A.s) más reconocidos. En el año 2001 ganó el prestigioso premio Turner con su polémica obra *Work No. 227: The Lights in a Room Going On and Off*, una luz dentro de una habitación vacía que se enciende y se apaga cada cinco segundos y que reflexionaba sobre uno de sus temas más recurrentes: el espacio de la galería. «Intento hacer y deshacer al mismo tiempo, lo cual no produce nada pero a la vez también es algo». Crea neones con mensajes irónicos rememorando el minimalismo de, entre otros, Dan Flavin.

Pero la ironía de sus obras, por muy absurdas que parezcan, contienen una reflexión tremenda sobre el valor de los detalles, de las pequeñas cosas, materiales e inmateriales que conforman nuestra cotidianidad y por tanto nuestra vida.

MORIS

México D.F., 1978

Arquitectura Alusinada

2007

Pegamento de contacto y collage

sobre madera

217 x 300 cm

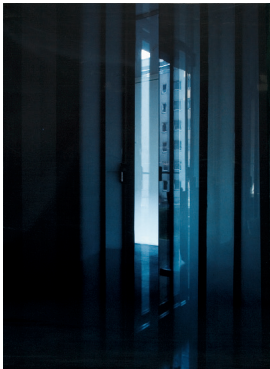
Colección Bergé

Moris es un «artista social». La calle es su estudio y las condiciones de vida de los «sin techo» de Ciudad de México su temática. Todos los materiales con los que trabaja, sin excepción, están rescatados de la calle. «La calle es mi laboratorio y mis materiales son objetos encontrados. Me infiltro en zonas de alto riesgo, recolecto información y la exhibo como evidencia. Digamos que bajo al infierno y regreso con una muestra. Algunas veces el objeto me detona la idea, pero con frecuencia la experiencia me dice qué es lo que voy a hacer y cómo lo voy a construir. Trato de manipular los objetos encontrados lo menos posible para que todavía tengan el olor o la presencia de la calle».

Este artista mexicano indaga sobre la desesperación del ser humano y cómo ésta convive con el ingenio más asombroso. Le gusta ahondar en cómo la gente se las apaña para usar los objetos en las condiciones más desplorables. «Esas maneras de construir las empleo en mi trabajo. En la calle, la herramienta más importante es el ingenio y cómo éste se utiliza para sobrevivir. Todo está escrito sobre pedazos de cartón, es tan fácil como recoger la basura del suelo».

«La casa, aquella isla de vida perdida en el océano mortífero», versa su obra al pie de una casa amarilla de cartón, como las que construyen los *homeless* en Ciudad de México, o quizá una idílica amarilla, una bonita donde construir un hogar, como el que todos deberíamos tener.





LUISA LAMBRI

Como, Italia, 1969

Untitled (Wittgenstein House)

1999

Cibachrome sobre aluminio (Ed. de 3)

Cuatro piezas de 100 x 70 cm cada una

Colección Bergé

Luisa Lambri pertenece a una generación de jóvenes fotógrafos que surge en Italia en la década de los noventa.

El particular interés de Lambri por la arquitectura surgió cuando conoció la revista de Le Corbusier titulada *L'Esprit Nouveau*. En ella Le Corbusier manipulaba las imágenes de sus construcciones para superar los límites físicos de la arquitectura. Es así como Lambri comprendió que la arquitectura podía ser una idea, un espacio mental.

El trabajo de Lambri se desarrolla siempre de la siguiente forma: elige un arquitecto emblemático de la modernidad y después uno de sus edificios que visita meticulosamente y finalmente fotografía, a veces filma. Ha trabajado con construcciones de Le Corbusier, Alvaar Alto, Mies van der Rohe y Giuseppe Terragni, no para describirlas sino «como pretexto para ir a otro lugar, como una confirmación del punto de vista subjetivo. La arquitectura es como autobiografía y los lugares fotografiados, como autorretratos».

La Colección Bergé posee cuatro fotografías pertenecientes a la serie que Lambri realizó sobre la Casa Wittgenstein, en Viena, que fue edificada por el propio Ludwig Wittgenstein y por el arquitecto Paul Englemann en 1926 para Gretl, la hermana del filósofo. Las fotografías de Lambri se centran en la aportación fundamental de Wittgenstein en el interior de la vivienda y en los detalles, como ventanas, puertas, radiadores... Los espacios que nos presenta apenas son reconocibles: han sido transformados por la luz artificial, las sombras, los volúmenes distorsionados. No son interiores para habitar sino «retratos de espacios mentales» para atravesar con la mirada y descubrir múltiples dimensiones sensitivas y perceptivas.

ÁNGELA DE LA CRUZ

A Coruña, 1965

Dislocated Painting VII (Red)

2001

Óleo sobre lienzo

200 x 173 cm

Colección Bergé



Esta artista gallega afincada en Londres afirma que su pintura bebe de la tradición de la picaresca, «de sus accidentes, humillaciones y vicisitudes». Los lienzos de Ángela de la Cruz son monocromamente pintados —«me gusta que un cuadro sea perfecto antes de manipularlo»— para luego ser ensuciados, arrastrados por el suelo, rasgados y destrozados. Parecen haber sido víctimas de actos vandálicos y se muestran renovados, transformados, o, como ella misma dice, «reciclados». «Un día le quité un listón al bastidor de una pintura y ésta se dobló. Desde ese día miré la pintura como un objeto». Al romperse, doblarse, quebrarse, se convierten en objetos tridimensionales y por tanto en esculturas. Sus obras son el resultado de una rebeldía profunda, de una fractura emocional que se

expresa a través de «provocar accidentes intencionados» a sus lienzos, que con el proceso de destrucción se transforman haciéndose más humanos, menos perfectos.

Dislocated Painting VII (Red) es un lienzo de color rojo que está roto en su parte inferior. El rojo es el color de la seducción por excelencia. «Da la impresión de estar húmedo, recién hecho, y de algún modo tiene algo muy sexual». Flirtea con el espectador, lo seduce siendo consciente de su condición de objeto comprable, inevitablemente perteneciente al mercado de consumo. Pero luego, la artista lo rasga en un acto de rebeldía violento. «Estos cuadros son como prostitutas, conocen el mundo en el que viven, entienden la demanda de mercado y son conscientes de su poder de seducción».

IBON ARANBERRI

Itziar-Deba, País Vasco, 1969

Ornate and rigid (galvanized)

2007

Acero galvanizado y madera

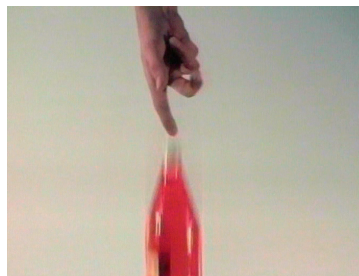
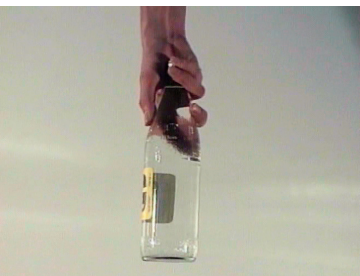
460 x 87 x 210 cm

Colección Bergé

Nació y creció en un entorno rural e industrial. La historia y la naturaleza se revelan como su materia prima, su material artístico. Sus grandes obsesiones son el territorio, el Patrimonio Histórico y la manipulación y destrucción de estos por parte de los poderes políticos y económicos a través de megaproyectos (autopistas, embalses, estaciones de esquí, etc.). Denuncia con sus obras cómo tras la destrucción del entorno se produce la recuperación puntual y descontextualizada de las ruinas para usos simbólicos: «La industrialización ha convertido la naturaleza en algo fácilmente manipulable. [...] La memoria construida y dismantelada una y otra vez. Tránsito de materia y energía en la que la destrucción se yuxtapone a la preservación. La transformación elimina el poso de la memoria pero al mismo tiempo activa la vida de la entidad afectada».

Sus obras se producen a partir de disertaciones filosóficas y documentación en torno a la memoria colectiva, la historia y el patrimonio natural y cultural: «Todos los trabajos tienen una reflexión y una investigación previa, que es lo que me interesa. Luego la investigación deja de serlo para plasmarse en una obra de arte». Representaciones abstractas, narrativas y realistas en lo formal realizadas con materiales de origen industrial. Objetos e imágenes descontextualizados dotados de una gran carga significativa, tales como *Ornated and rigid (Galvanised)* una especie de poste de luz en forma de obelisco perforado, que se muestra vencido y descompuesto.





RODERICK BUCHANAN

Glasgow, 1965

Sodastream

1997

Betacam (Ed. 15/19)

00 01' 30"

Este artista escocés ha centrado su trabajo sobre el tema de la identidad a través del vídeo, las instalaciones y la fotografía.

Mientras viajaba por el mundo, Buchanan se sintió fascinado por cómo las personas, independientemente de su nacionalidad y de su clase social, expresan fidelidad absoluta por diferentes clubes deportivos. El deporte para él es la metáfora de la sociedad y su relación con el mundo, a través del espectáculo, su agresividad, su generosidad y sus códigos. No está interesado en la competición *per se* sino en los grandes temas que rodean al deporte —cultura, identidad, diferencia, fidelidad—.

Así, viajó por toda Europa con su gorra de los New York Yankees para documentar su propia tribu transcultural. Según Buchanan, cualquier logo o vestimenta deportiva cuenta toda una historia de identidad, voluntad y pertenencia. En *Work in Progress* (1993-1994), reunió a todos aquellos que pasaban por su barrio de Glasgow llevando una camiseta de un club de fútbol milanés (del AC o del Inter), y los fotografió posando como sus ídolos, con los brazos detrás de la espalda y una evidente expresión de orgullo en su rostro.

El vídeo *Sodastream* (1997) es una continuación de esta temática. Las botellas de refrescos y sus logos son también artículos transnacionales. Vayamos donde vayamos la Coca-Cola y sus hermanas siempre asumen la misma presentación. De nuevo, la estrategia de Buchanan consiste en subvertir dicha presentación. Rompe las botellas de cristal contra el suelo para liberar el líquido espumoso, de miles de colores.

SEBASTIÁN DÍAZ MORALES

Comodoro Rivadavia, Argentina, 1975

The Apocalyptic Man

2002

Vídeo digital sobre DVD (Ed. 1/5)

The Apocalyptic Man (2002) es una historia de ficción construida con material de archivo que nos traslada a México Central donde Díaz Morales pasó seis meses rodando. Las rutinas y quehaceres diarios del lugar se centran en las procesiones religiosas, las peleas de gallo y las celebraciones de las fiestas populares que el autor consideró como sus temas principales. Posteriormente, las imágenes se relacionaron con pasajes y fragmentos de la novela corta

Los siete locos (1929) del escritor latinoamericano Roberto Arlt. El texto se ha añadido al material montado y funciona como un verdadero catalizador. La combinación perfecta de los diferentes significados parece visto en retrospectiva, como si permitiera a la cámara de Díaz Morales proyectar el guión sobre la realidad.

El desarrollo narrativo de *The Apocalyptic Man* nos lleva a presenciar la paranoia compulsiva de un hombre que huye de la realidad, sus enemigos y su propia consciencia. Las imágenes mareantes nos ilustran una visión particular de un lugar geográfico concreto que cautiva de forma intensa al autor.

El texto y las imágenes atrapan el relato. La única escapatoria posible es que el mundo se evapore como humo o que la propia figura del personaje también se disipe. El protagonista de Arlt acaba volándose la cabeza, pero *The Apocapyptic Man* pospone la inquietud del final (la salvación y el resultado) de forma que permanezca latente como una bomba en el corazón de la sociedad.



EUAN MACDONALD

Edimburgo, 1965

File Cabinet

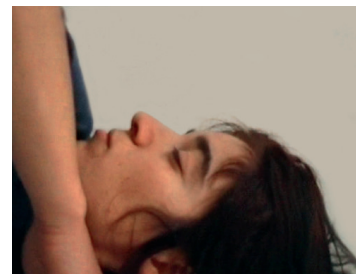
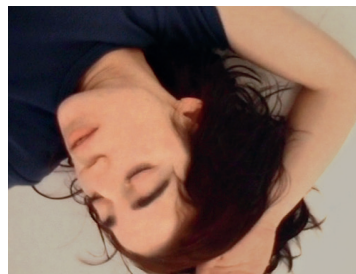
2004

Proyección de DVD

00 04' 00"

En los vídeos de Euan MacDonald tienen lugar pequeñas acciones. Gracias a su fórmula minimalista —sin un gran despliegue de medios, ni materiales ni de exceso de información para el espectador— el contenido emocional se agudiza y el paso del tiempo —con frecuencia tiempo real— se convierte en un tema significativo. Sus obras exponen los conceptos más trascendentes a través de los instantes más sencillos en un perfecto equilibrio.

File Cabinet (2001) es un *single channel video* en el que MacDonald enfoca su cámara fija a un antiguo archivador de dos cajones en una composición que rememora el arte minimalista. El cajón superior del archivador está abierto. De pronto las hojas de papel que hay en el interior, como si fueran empujadas por una suave brisa o una mano invisible, salen volando del cajón revoloteando, ondeando, batiéndose, sacudiéndose en el espacio de la habitación y amontonándose después en el suelo. Es como si los papeles del archivador, poco a poco, como de puntillas, se escaparan de forma subversiva de prometedoras anotaciones y escritos, interminables obligaciones y reuniones programadas en la agenda que ya nunca tendrán lugar.



DORA GARCÍA

Valladolid, 1965

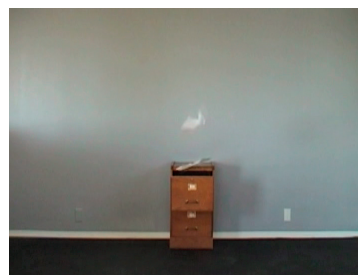
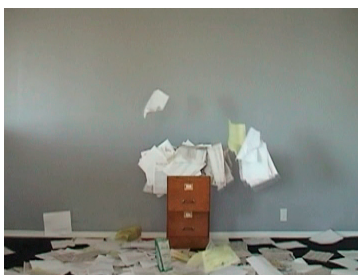
Sueño (muy cerca)

2000

DVD (Ed. de 3)

00 15' 00"

El trabajo de esta artista se centra en la relación entre la realidad y su representación. Analiza cómo la ficción penetra en la realidad, el papel que ejerce el subconsciente y el espectador ante situaciones o contextos que alteran la relación tradicional del espectador ante un obra de arte. A Dora García le interesa la interacción, pero la interacción entendida no como un experimento riguroso, sino como un juego diseñado en honor a los principales protagonistas del arte. Para ello utiliza una gran variedad técnica: dibujo, escultura, fotografía, vídeo e instalaciones. En distintos trabajos ha utilizado un argumento similar «estados que se alternan, separados por una delgadísima superficie que es traspasada en ambos sentidos» —la respiración (inspiración, expiración), la línea que separa estar despierto o dormido— o la separación entre estados límite —la vida de la muerte, el campeón del cadáver—, ya que como la artista afirma «en este juego, como en la vida misma, los extremos están mucho más próximos de lo que pensamos». *Sueño (muy cerca)* es una *performance* en formato vídeo, una coreografía del sueño que Dora García realizó en colaboración con la bailarina Marian del Valle. De forma metafórica las coreografías representan los conceptos de vigilia y sueño, mostrando una de las principales preocupaciones de la artista: «¿Podría coreografiarse el latido del corazón, el aliento, el sudor, los movimientos de las entrañas, la agonía, el amor, las huidas, una lucha, una caída? ¿Qué tipo de formalismo producirían tales coreografías? Un formalismo de la supervivencia, qué contradicción tan estupenda».



CUATRECASAS,
GONÇALVES PEREIRA



BERGÉ

THINGS

1 · ALLAN MACCOLLUM

2 · JONATHAN BOROFKY

3 · RINKO KAWAUCHI

4 · ROSARIO LÓPEZ

5 · MARTIN CREED

6 · MORIS

7 · LUISA LAMBRI

8 · ÁNGELA DE LA CRUZ

9 · IBON ARANBERRI

★ · RODERICK BUCHANAN

★ · SEBASTIÁN DÍAZ MORALES

★ · EUAN MACDONALD

★ · DORA GARCÍA

